

# EL DESCAMISADO

Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: San Pablo, 96

Aparecerá todos los domingos

Número suelto: 5 céntimos

## A nuestros lectores

Nos íbamos a disponer a la confección del número extraordinario que prometimos en el anterior, cuando un detalle imprevisto nos impidió verificarlo.

Pedro de Rojas, el notable dibujante que desde la creación de EL DESCAMISADO hasta el número anterior, vino ilustrándolo con sus chispeantes caricaturas, decidió su viaje a Buenos Aires, donde seguramente no habrá ningún catalanista, y ello obliganos a dilatar la publicación del extraordinario.

Aun cuando Pedro de Rojas representaba por su historia artística un elemento importantísimo en la confección de este semanario, otro dibujante de merecida fama artística, le sustituirá, y nosotros a pesar de perder en Rojas un amigo y compañero entrañable, contamos hoy con otro compañero que bien merece los lauros que a Rojas dedicamos, cuando dentro el puerto de Barcelona, y agitando el pañuelo despedíamos al insigne artista que lleva a tierras americanas el frescor de su ingenio, y la aguda intención de su lapiz.

Mucha suerte deseamos al ilustre compañero, y un fuerte apretón de manos a quien desde ahora lo es.

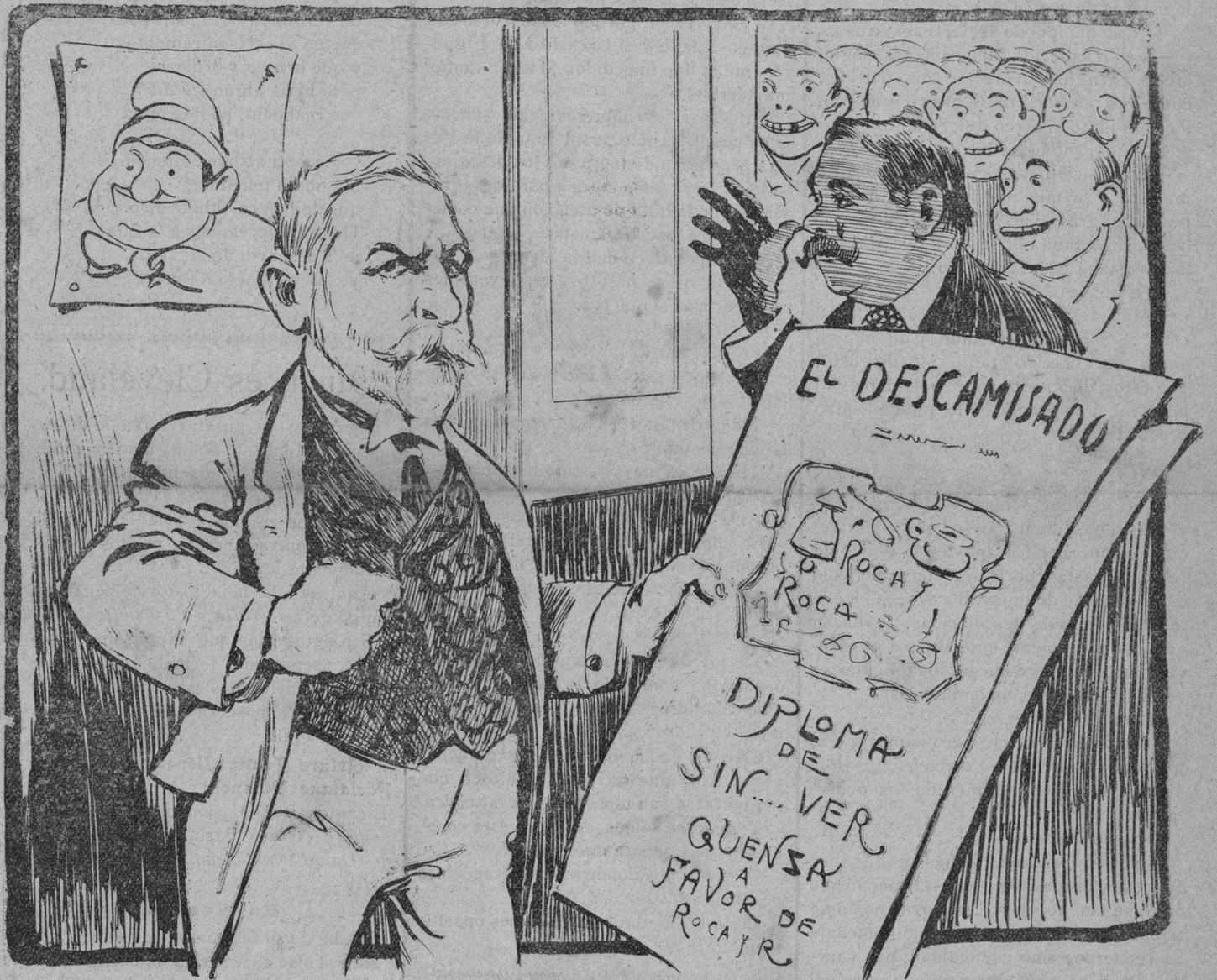
El próximo número será, pues, el extraordinario notabilísimo en honor de Roca y Roca, cuyo gran diploma le extenderemos.

## Carta sin camisa

Barcelona, día del mes que esta carta llegue a manos del valiente director del bravo EL DESCAMISADO.

Mi admirable compañero: Reciba, aunque con retraso mi entusiasta enhorabuena mis más sinceros aplausos, y después un apretón cordialísimo de manos, por haber dado sin miedo bofetadas y trompazos al golfo mayor de España que por ende es solidario; —por este título solo merece cuatro mil palos— diputado albufereño que debe el acta a beatos; gerente del *Sable Nuevo*; husmeador de estampillado para sacar buenas primas y *primos* después llamarnos; chulo de timbas, y autor de negocios feos y malos y otras cosas que se saben en tierra de valencianos.

## Premiado en el concurso



Roca, (con terror).—*¡Pero me ha tocado a mí!*  
 Todos.—*¡Cuarenta años de libelista bien merecen un diploma!*

También felicito a usted y a cuantos descamisados son redactores de nuestro temible y chistoso órgano, por la idea que habeis tenido de hacernos pagar los gastos que importan las bofetadas que ha recibido ese chato para que digamos todos que hemos puesto nuestras manos —¡por diez céntimos tan solo!— en cara de ese borracho, cuyos carrillos no valen un céntimo de los falsos.

Adjunto cuarenta céntimos, —la mitad de un valenciano que quiere ver a D. Floro

junto con Gregori *El Chato* (1) veinte son por las puñadas y el resto para los gastos que ocasione la bandera de nuestro valiente órgano.

Se ofrece a usted un andaluz que es también descamisado.  
 JAPETO DE ANTIKARIA.

## Homenaje en puerta

**Hablando con una estatua**

Las mariposillas de corcho nadaban en los vasos sobre la ligera capa de aceite y esparcían su débil luz en honor de los difuntos de la casa.

(1) Director de *El Radical* preso en el Penal de Ocaña por responder de artículos de Soriano.

Era la noche de Animas, y los dueño de la morada, a fuer de buenos católicos, apostólicos, etc., querían sacar del Purgatorio el alma de sus muertos y les dedicaban las lucecitas que aconseja la Iglesia.

El director de EL DESCAMISADO, que vive allí para probar que no son inhabitables en absoluto las casas de los católicos si se les paga el pupilaje, escribía un artículo sobre el mamarracho Roca y Roca.

De repente sonó un aldabonazo en la

**EN 2.ª PLANA**

**¿Quién es Cléveland?**

puerta, luego otro más próximo y casi en seguida un tercero inmediato á la estancia.

Nuestro director se acordó de Don Juan Tenorio, y como no teme á los muertos ni á los vivos (¡olé la gente con riñones!), parodiando al personaje de Zorrilla, dijo:

—¿A qué llamar? Los muertos deben filtrarse por las paredes.

(La puerta estaba cerrada ¿eh?)

No había acabado de hacer la invitación cuando vió ante sí á un *hombre de hierro*, vestido con hábito al parecer de fraile.

—Aquí me tienes—respondió el personaje;—aprovechando el día de Animas, he pedido permiso divino para venir á verte.

—¿Quién eres? Me parece que te conozco.

—No lo dudo, pues estoy expuesto al público hace unos cuantos años. Yo soy la estatua de mosén Albert.

—¿Y en qué puedo servirte, estatua?

—Vas á saberlo. Mis paisanos, según dicen, para honrarme me convirtieron, como ves, en hombre de hierro y me colocaron junto al Arco del Triunfo.

—Y qué, ¿no estás bien?

—La posición de estatua es bastante molesta, y la mía más por estar de pie; pero yo, agradecido al honor de los catalanes, soportaba el frío, la lluvia y el calor, y estaba hasta contento.

—¿Entonces...?

—Maa desde hace unos cuatro años empecé á estar disgustado, y en el año actual ha crecido tanto mi disgusto, que estoy dispuesto á no volver más al pedestal si no accedes á lo que he venido á pedirte.

—Tú dirás.

—Me explicaré. Has de saber que también las estatuas tenemos corazoncito, y el mío rebosa de ira al ver que á mi vecino el conceller Casanovas lo llenan de coronas hasta cubrirlo, y convirtiéndolo en un montón de hojas, flores secas y cintas de algodón descoloridas, le hacen guardia permanente unos sujetos al parecer hombres y le dedican los folicularios versos y artículos encomiásticos.

—Todo se lo merece.

—No te diré qué no; pero vamos á ver, ¿por qué nos olvidan á otros y á mí? ¿Por algo nos debieron poner en los pedestales!

—Eso es envidia.

—No; es caridad. Además has de saber que esas coronas me consta, por lo que oigo, se las ponen á Casanovas no como tributo de admiración ó como homenaje de recuerdo, sino por maldad, por vanidad, por hacer política ruin á costa del difunto. Fueran gentes capaces de renovar la actitud y los hechos de aquel cap de conceller y pareceríanme pasables sus impertinencias; pero, créeme, esos no sirven más que para armar ruido con la lengua.

—También aprovechan para otros menesteres.

—Tienes razón; no quería decírtelo; pero sabe que los grandes cochinos, cuando no los ve nadie, se ensucian en el pedestal.

—¡Hombre, qué me cuentas!

—Lo que oyes. En fin, estoy aburrido; sus conversaciones contra España me han hecho contraer una jaqueca horrible; sus cantos de *Segadors* me irritan por el tono de tiplos que le dan; sus discursos, en un catalán que no conozco, me exasperan por lo huecos y estúpidos, y su guardia permanente me desespera.

Y como si esto no bastara, de vez en

cuando le pegan fuego á las coronas de Casanovas y me achicharran á mí.

—¿Y qué puedo yo hacer?

—Te lo diré. Yo sé que tus descamisados tienen lo que les falta precisamente á los *nacionalistas*, y desde que hicieron la fiesta de Torre Forta de las 24 barras los quiero y admiro. Pues bien; ellos sólo pueden salvarme. Necesito que me echen de aquellos parajes á los sucios que van allí á burlarse de nosotros y á convertir á Casanovas en un estercolero con cintajos.

—Eso no puede ser, porque nos llamarán malos catalanes, salvajes, bandoleros, etc., etc.

—Entonces me voy al Ayuntamiento á presentar mi dimisión de estatua; yo no vuelvo al Arco del Triunfo.

Y el hierro del hombre se puso al rojo de indignación.

—Vaya, cálmate y busquemos otro medio de arreglarlo. ¿No has leído el número 22 de EL DESCAMISADO?

—Todavía no, porque los discursos de Junoy, Masitu y el Cacaseno de Figueras, me lo han impedido. ¡Tienen tantas majaderías!

—Pues si los hubieras leído sabrías que nuestro eximio poeta Juan de la Purria proponía que fuéramos los descamisados á llevar una corona para desagraviarte por la falta de atención que cometen contigo los catalanistas.

—No me parece mal la idea.

—Pues bien; nosotros te llevaremos cien coronas si quieres.

—Ya lo creo.

—Pero baratitas, ¿eh?

—Con que sean como las de los catalanistas me contento.

—Mejores; y te aseguramos que las tendrás siempre frescas.

—Entonces no presento la dimisión y me vuelvo á mi pedestal.

—Da recuerdos á Casanovas y ¡abur!

El hombre de hierro se filtró por las paredes, y el director de EL DESCAMISADO siguió haciendo la apología del libelista Roca y Roca.

\*\*\*

Ya lo sabéis, descamisados; vuestro órgano ha contraído un compromiso divino con mosén Albert, y no puede faltar á él.

Claro es que cien coronas son muchas y que por ahora tendrá el mosén que contentarse con una; pero esa la tendrá.

Y como no somos egoístas, esta corona será por cuenta nuestra.

¡Ya sabemos dónde van á parar cinco pesetas!

De la fiesta, daremos detalles oportunamente.

## Felicitació

¡SORT QUI L'HA!

No m'hauria cregut may  
y á fe m'ha causat esglay,  
que fos vosté l'elegit  
sent tan dócil é inofensiu,  
digne d'aytal distintiu  
que'l poble l'hi ha conferit.

Me crech que aquesta vegada  
'l poble ha errat la *catada*:  
tinch la ferma convicció  
si haig de dir la veritat,  
que ab aixó 'l poble ha badat;  
no ha acertat en la elecció.

Jo crech, (tal volta m'enganyo)  
que no han conegut 'l *panyo*  
y's veurán arrepenitits,  
perque, á mi se'm figura  
que onitse la *Soldadura*,  
n'hi ha dintre *desvergonyits*.

Y'm crech que vosté deuria

protestar ab energia  
de tan erróneo *ucort*  
que pot causarli tan mal,  
puig no es llógich ni legal  
que l'hi carreguin 'l *mort*.

Es que sense més ni més  
s'han de carregá'ls *neules*  
diu'l que sempre ha sigut  
un mirall per son *civisme*,  
de inimitable *altruisme*  
per tothom reconegut?

¡No, y no, mil vegadas!  
Vosté te mil probas dadas  
d'havé sigut bon *patrici*  
decidit y resolut...

y si s'ha tornat un *brut*  
crech que no ho pendrá per *vici*.

Si durant vint y cinch anys  
sufrint bastans desengany  
ha estat *pintant la cigonya*,  
¿hi ha algú que justifiqui  
ser just que se'l califiqui  
de ser 'l mes poca vergonya?

Tothom sap que'n Ruch y Roca  
de vergonya'n te molt poca;  
que no te certs miraments  
y que brusco y ordinari  
pero hi ha algún *solidari*  
que realment, no'n te preul

Accepti ab bona intenció  
ma humil felicitació  
que de bon cor l'hi dedico.  
Dongui expressions á la Sila  
no's descuydi de la... tila  
y... un petonet en l'mico!

BONAPASTA.

## ¿Quién es Cléveland?

Seguendo en nuestra tarea de desmascarar á los que de una manera directa combaten á los antisolidarios, alegando razones de moralidad...

Cléveland es una especie de Varela lanzado contra Lerroux por los que cobardemente le odian.

Aquí está la hoja histórico-penal del amigo de *La Tralla* y *La Publicidad*.

Son datos fijos que exponemos al público, asegurando formalmente que nos han sido facilitados por quien tiene la obligación de poseerlos.

Hélos aquí:

«Arturo Franz Cléveland ó Arturo Parlatano Pisanelli. — Es natural de Taranto (Italia), siendo su verdadero nombre Arturo Parlatano, pues es hijo de *David Parlatano* y de *Sofia Pisanelli*.

### En Venecia

Nadie de su familia reside ya en Taranto. Tiene en Venecia un hermano llamado *Cataldo*, que no goza de muy buena reputación.

### En Taranto. — Expende billetes falsos

Según informes de la Prefectura de la provincia de Lecce, mientras vivió en Taranto observó Arturo muy mala conducta. Encontrándose sin recursos y obstinándose á no ocuparse en trabajo alguno honrado, dedicóse, junto con su hermano y un tal Félix Migner, á expendir billetes falsos de á 25 liras, engañando á muchísimos infelices. Sus víctimas dieron parte á la autoridad competente, que mandó se procediera á la captura de los timadores. Estos lograron fugarse de Taranto.

### Roba dos bicicletas. — Su fuga

Antes de marchar, Arturo Parlatano robó dos bicicletas al comerciante Luis Greco, y partió con sus compañeros al puerto de Brindisi, según pudo averi-

guarse después, en cuyo puerto embarcaron para Corfú, siguiendo luego para Patrás y Atenas.

### Su captura. — Su condena

Circuladas las órdenes de busca y practicadas las diligencias necesarias para proceder á su extradición, fueron presos y conducidos á Taranto, donde el tribunal de la localidad condenó á Arturo Parlatano, por sentencia de fecha 12 de Septiembre de 1904, á tres meses y diez días de reclusión, pago de una multa de 100 pesetas y un año de vigilancia especial.

### En Londres

Libre ya, Parlatano abandonó Taranto y se fué á Londres, donde se dedicó á hacer propaganda de los principios clericales, pasándose luego al socialismo, cuyas teorías propaló con vehemencia. De Londres vino á Barcelona con otro hermano suyo.

### Su madre

Su madre, Sofia Pisanelli, viuda de Parlatano, ha ido á establecerse en Milán, cerca de su hija Aurora.

### Es prófugo

Arturo Parlatano es prófugo de la quinta del año 1896.

Falta algo más, y lo hemos de añadir. Cléveland, el pilluelo italiano de que hablamos, siguiendo en su tarea de servidor de los tralleros, escribió al director de un periódico republicano de una ciudad vecina, solicitándole que, de acuerdo con la «Lliga Regionalista», organizara una reunión para tratar asuntos de importancia.

Esta carta tuvo el destino que es de suponer tratándose de Cléveland, y no hablaríamos de ella si no apareciera la siguiente postdata:

«Si usted quiere telefonar, sírvase llamarme á la Redacción de La Publicidad el sábado, á las diez de la noche, por donde acostumbro estar á esa hora — Franz Arthur Cléveland.»

¿Más comentarios? No los hagamos, porque

*Esto, Inés, ello se alaba,  
no es menester alaballo.*

¿Y ese es el que desafió á Lerroux y publica folletos y periódicos?

Es digno compañero de la gente de *La Tralla*.

Perdidos y presidiarios todos.

## A la virtut

No es de ma pensa vana quimera  
no es mentidera  
ficcio d'un somni...; si aixis ho fora,  
¡quin dols conhort...!  
Es vritat clara, aclaparadora,  
qu'el cor omplena  
d'inmensa pena.

Plora sa esposa, sa mare plora,  
ploren els pobres... ¡en Juli es mort...!  
El company nostre fidel y adicte  
que cap delicte  
de lo polítich en las esferas  
ni en lo privat,  
trovar pogueren las traicioneras  
manyas diabólicas  
de las católicas  
ramadas negras de negras feras,  
¡quin doll, per sempre se n'es anat.  
No era cap sabi, cap super-home  
y ni ab la plome  
ni ab la paraula enlhuberna,  
pro, ¿qué mes te?  
si sense serho, se l'adoraba  
se'l pretenia...  
perqué enardía

sa veu potent, que destilaba  
noblesa digne, bondat y fe.  
En son ignoto, darrer viatge  
gran homenatge  
un bloch de poble, á sa manera  
ferli ha volgut;  
qu'aquí s'admira y's considera  
malgrat astucias  
malgrat argucias,  
mes qu'altre cosa, la verdadera  
condició rara de la virtut

FEDERAL.

## ¡Ese García..... del Corral!

Nadie se acordaba de V. Ildefonso, pero la fatalidad, nos lo ha puesto en el camino, y deseosos de hacer resaltar su personalidad discutible, vamos á diseñarla, procurando darla el mayor realce posible.

D. Ildefonso es un abogado, cuya clientela se compone de varios prestamistas gruñones que le discuten con coraje las minutas de honorarios, y algunas *cocottes* que han traspuesto ¡ay! el sol de la belleza juvenil.

En tan triste situación, D. Ildefonso se entretiene consolando á las familias á quienes la muerte de algún deudo les sume en el dolor.

No bien, tiene noticia el Corral del fallecimiento de algún amigo ó conocido, se mira al espejo, observa lo perennemente fúnebre de su rostro, cepilla su impecable ropa negra, coloca sobre su cabeza el sombrero de media copa, gemelo del que usó el lacayo de una señora que tuvo la desgracia de ser clienta suya, y se dirige á la casa mortuoria.

Allí endilga el discurso de ritual, suspira, se le nota alguna lágrima furtiva, se la enjuga con un pañuelo de hierbas, y luego pide una copa de agua.

Largo rato permanece en la casa, inquirendo detalles, sollozando de vez en cuando, y negándose á entrar en la cámara mortuoria para no caer, como él dice, en *basca*.

¿Quereis amigos nuestros que hablemos en serio?

Conocemos vuestra opinión, y como se trata de un asunto que nos duele tratar por que la tristeza nos invade, aun siendo como somos descamisados alegres, vamos á tratarlo en serio, pero es tan ridículo García..... del Corral?

Nada. En serio hablaremos.

Pues bien, murió Juli, el amigo entrañable de todos nosotros, aquel espíritu inquieto que se templó en la lucha, y por el ansia revolucionaria vivió, y mientras todos los republicanos de Barcelona nos sentíamos anonados por desgracia tan inmensa é irreparable, se fraguaba en la sombra el mas atroz de los crímenes, como es el de falsear la conciencia de un hombre libre, haciendo que sus yertos despojos pasearan por esas calles rodeados de la farsa eclesiástica, conducidos en un coche con atributos religiosos.

Y el pobre Juli era radicalmente libre-pensador y ateo.

Fué García..... del Corral, el que en los mitins pregonó su filiación masónica y tantas veces anatematizó á la iglesia en discursos aprendidos de memoria por el afán de aplausos.

El fué quien llevó la batuta en el concierto religioso que hizo que los curas se personaran en la calle de Pelayo, promoviendo la indignación de las gentes.

García de la Cuadra, profesional en consolar á las familias afligidas instigó á

la familia del pobre Juli para que se realizara lo que provocó el escándalo y la ira del pueblo.

El recuerdo de Juli pone sordina á nuestra pluma. Si no fuera por eso hablaríamos mas, pero nos inspiran respeto los despojos de aquel á quien quisimos tanto.

—Ese, ese es el candidato para la diputación á Cortes por Igualada.

Es cse, sí, es García..... del Corral.

## Trompadas al bulto

Ocupat en una feyna intransferible vaig allargar la má buscant un paper. Al etzar vaig arreplegar un periódich complertament desconegut: que porta per títol un nom *castizo*, y apareix dirigit per un *mató* suis.

—¿Qué será aixó cuant será cuit?—vaig pensar clavant els ulls en l'article de fonda—y dich de *fonda* perque tractantse del *susodicho* suis es lícit sospitar una campanya per resoldre'l problema de las subsistencias, el modo de guanyarse las garrofas, ó de procurarse las *vessas*.

Giro full y trovo un empastifament contra en Lerroux. «Que si es aixó, que si es alló», etz., etz. «Que si aquí, que si allá» y así sucesivamente, Y una pila de cosas qu'encare que no siguin vritat ja las sabem de memoria.

Confeso, sin *embargo*, que un párrafo va ferme sortir de pollaguera. Es deya que la senyora de'n Lerroux patía per temor de que li matessin l'home y s'acusava á n'en Lerroux com á consecuencia *jilológica!*

Suposant qu'aquesta *por* existís, ¿de qué fora culpa si no de la execrable Solidaritat que disseca els homes... encare que no més siga en dibuixos per falta de *betsus?*

Torno á confessar—¡ja veuen si soch católich!—que tals afirmacions van registrar las entranyas, perque l'entremetre's en afeccions tan íntimas es, al meu entendre, el colmo de la desfatzatés humana, la pilleria fi de sigle, la *barra andando*, el *clou* de la intolerancia, el *sumum* de la infamia moderna.

No vaig estripar aquell diari pro tampoch vaig aixugarmi: Hauria sigut una deshonra pel meu intestino *recto*... ó Rectó si tan m'apura *La Campana*.

Vaig agafar el periódich y ¡arri! directament á la foradada ont va quedar embescat pro plantant cara... Aixó va acabar d'exasperarme.

¡Voto á *bren!*—vaig exclamar y agafant el bastó que sempre porto.—¡Alsa, bandarro, porch d'estaca, fill de... fill de lo que sigui!—vaig dirli y enérgicament, rabiosament, el vaig burxar fins á enterrarlo entre'ls senyors martres, redactors de *La Tralla* y las senyoras *Romanso* colaboradoras honorables d'*Or y Grana*.

JEP-ANTÓN.

## Fent memoria

També nosaltres ens en recordém, també solém fé memoria d'actes passats.

Y avuy, examinant fredamente la cuestió de la Solidaritat Catalana, vé á la nostra memoria la festa de homenatge; repasém els articles que 's publicaren ales hores y pensém...

Devant nostre tenim *El Poble Catalá*, y un treball titolat «L'Apóstol» crida nostra atenció.

Parla de las festas de la Solidaritat, y aixeca, elevantla la figura de Salmerón, no ab aquell aspecte que nosaltres li apreciem, sino com á jefe de un poble.

Y segueix tota una lloansa continua, y l'articulista proclama la Solidaritat com la cosa més santa y més noble. Hi han paragrafs ardorosos que entussiasman, excitant, fent entreveure una gran felicitat en la solució solidaria.

Mes de prompte, quan l'esperit joiós s'aixeca pera fruir tot aquell desbordament de deliri, els ulls's fixan ab la firma que tanca el treball, y ens corprén.

¡¡¡¡Pere Corominas!!!!

¿Sabeu qui es? ¿Hos en recordeu d'aquest nom?

Vosaltres, els obrers, els que haveu patit fam y set de justicia, vosaltres els eterns perseguits per la burguesia, horroritzeuvos.

No bastava que el conjunt solidari fos una barreixa de prejudicis y odis, no n'hi havia prou que fossin els cimals enlayrats d'aqueix moviment els Junoy, els Corominas (*Eussebis*) qui á les planes de *La Publicidad* portaven els retratos d'en Portas, d'en Marzo y altres...

No, no ni havia prou. Era precis més Y aquí ho teniu.

En Pere Corominas va ser un dels agafats quan la bomba de Cambis Nous, y á Montjuich l'endressaren, y va sufrir el captiveri y els martiris.

Els seus amichs de ciutat treballaven per lliberarlo, y mentres tant tots els pobres companys seus de presó l'enviaban d'atos dels crims que ab ells's cometien, dientli:

—Tú que ets advocat y tens talent, sortirás de la presó perque amichs teus treballan y ho lograrán. Guarda aquets tresors de les nostres penes, y quan siguis lliure, publicals que's conegui tot, y si morim dins aquet castell, al menys ens restará el consol de poguer dir que la gran infamia, feta sapiguer per la teva brillant ploma, correrá d'un costat al altre del hemisferi.

Aixís deyan els pobres, y en Pere Corominas ho prometía, ho jurava. ¡Ell s'en recordaria sempre dels seus companys!

Va sorti en Pere Corominas. Tothom confiava, y el llibre tan promés no surtia.

Desde la presó li enviaban cartas preguntli treballés per ells, y bons ciutadans lliures l'anaben á trovar demanantli que si no publicaba els datos que tenia, al menys els dongués ab ells per ferlos sapigué.

Y en Corominas allargaba.

—Ya ho faré—deya.—De:xeu que passin aquestas circunstancias y aleshores...

En Pere Corominas ha callat. Aburgesantse, ha guardat religiosament, ó tal volta destruit, els papers aquells, únichs existents, recorts d'infamias, de crims grandiosos.

¡S'ha portat com un home!

Fusellats als *fossos* del castell de Montjuich s'emportaren els secrets que li donaren ab en Pere Corominas.

Y un home que aixís s'ha portat ab els seus companys de captiveri, traintlos fins á l'hora de la mort, ens predica amor y pau, y ens presenta una solidaritat.

També fem memoria, també ens en recordém, y al veure aquesta gent que avuy defensa el moviment solidari y te la desvergonya de cridar al poble, sentim desitjos de cridar, d'esvalotar...

¡Miserables, farsants!

Fent memoria...

BARTOMEU.

## Lluvia de papeles

Nuestro periódico camina de triunfo en triunfo, y ello ha exasperado á la gente catalanista y solidaria que se rasca con furia el bolsillo para lanzar á la calle un papelote con *monos* sangrientos atacando á Lerroux y á los republicanos.

Cada semana, los Artís profesionales ponen á la venta, sin previo anuncio, un marramau, un avi, un catrivo y una *porción* más de animales y animaladas.

Nosotros, al principio de la erupción papelera, queríamos llevar la cuenta de todos esos periodiquitos fenecidos á las dos semanas de existencia; pero ¡han sido tantos! que, francamente, no nos hemos atrevido.

Niños chillones y maseles de vestimenta, pero femeninos de cuerpo, *groupiers* de chirrata convertidos al catalanismo que se les apareció como salvador en las noches febriles mientras inclinaban la cabeza sobre el verde tapete, comerciantes quebrados que, no pudiendo ser reabilitados por la justicia, entregaron su honor de lance á la reivindicación nacionalista...; es decir, toda esa masa de *tite-las febles*, sin otro norte ni guía que el lucro, amparados y sostenidos por la legión burguesa, cuyo dinero, producto de la explotación más inicua del hombre, sirve para acallar durante un día las quejas doloridas del estómago...

Esos son los fautores de los pequeños papeluchines que mueren al nacer envueltos en el vaho que formó la calumnia y la injuria al brotar de su boca inspirada por una necesidad fisiológica.

No llevamos la cuenta. Pueden seguir bramando.

Nosotros, descamisados constantes, ni tan siquiera volvemos el rostro para verlos. Pónganse delante, no vayan rastrearmente á la zaga, y entonces... si que nos veremos.

¿.....?

¡¡ UIX !!

Burguesos sense conciencia,  
ambiciosos fracasats,  
hipócritas disfrasats  
desahuciats de la decencia.  
Demócratas de *boquilla*;  
republicans de *llautó*  
amichs de la reacció,  
lliberals de *mantequilla*,  
fabricans avariciosos,  
propietaris sense entranyas;  
tota clase de alimanyas  
y de reptils venenosos.  
Alumnos de *seminaris*,  
retrógados declarats,  
orelluts reconsagrats  
y poltichs rutinaris.  
Advocats sense cap plet  
notaris sens *notaria*  
vividors de sacristia  
y algun tocat del bolet.  
*Llumaneras* eclipsados  
*suspens* de *fula* sadica;  
'l rebuig de la política  
y *eminencias* fracassadas.  
Exdiputats pasteleros  
algun exconcejal *neula*;  
*pares*... de manteu y teula  
y molts cacichs *chanchulleros*.  
*Sabis* sense *sabiduria*  
molts escriptors papanatas  
y sobre tot, moltas ratas  
de convent y sacristia.  
Trabucaires y tants  
estetas, carcas, chivatos,  
sanganeras, pelegatos  
y sobre tots, molts ganduls!

De tota aquesta *bassura*...  
¡s'ha format la *Soldadura!*

MIR.

## Criaturades

¡Molt bé, D. Sebi, molt bé! La partida que vosté últimament ha jugat al verda-der y únich partit d'Unió Republicana de Barcelona m'ha deixat parat, però, ho confesso ingénuament, no espatarrat, puig jo á vosté'l coneixia capás de tot, menos vendres la dignitat y conseqüen-cia política per una miserable acta de diputat á Corts, lo mateix, exactament igual qu'una xicota lletja y vella que s'entrega y es tira en brassos del primer minyó que li diu *xamosa*, encare que sigui en broma.

¿Y del calor de l'ideal, de la convicció y del entusiasme de que vosté tan blasonave, pera la Revolució y la República, qué n'ha fet?

¡Vaja, home, no veu que ja's massa gran pera cometre semblants criaturades!

Vosté es un *viu*, vaja si ho es; al menos aixís ho ha demostrat ab lo brinco qu'ha pegat, que un altre de menos resistencia orgánica que vosté n'hauría sortit ab les *barres* rompudes ó xafat com una coca. «La cabra siempre tira al monte», dihuen, pero vosté, en lloch d'anarsen á jugá'l *monte*, s'escapat corrent á menjar al corral catalanista.

Jo he sentit á dir moltes vegades qu'als traidors se'ls fusella per radera, máxime tenint enfront al enemich; més jo, la veritat, m'fa posar la pell de gallina sols al pensá que un servidó, que no pot veurer matá cap animal, tingués que presenciá com al pobre home de don *Sebi*, ignoscent, el fessin agenollar (á un home com ell, que no va á missa ni demana may perdó á ningú), taparli'ls ulls ab un mocador d'en Ruch y apretarli'l nús ab lo Junoll, y enjugarli quatre trets, fentli saltar tot el suro de dintre'l cap. No s'ho mereix, no pot esser, el cástich resultaría massa esgarrifós, y preguem tots á S. Albert que no ho vulga y á S. Rach de Junoll que no ho permetin.

El cástich que's mereix D. Sebi, y que jo li aplicaria si pogués manar, resultaría molt més lleuger, y sería el següent: cridaria y reuniria á tots els solidarís, haguts y per havé, en la quadra d'animals de la plassa de toros, posar á tots els concurrents á la festa, un *bossal* pera evitar que's mosseguessin la llengua de tan riure, agafar á D. Sebi, fentlo quadrá al centro de dita quadra, y pegarli dos *patás* á la part del cos que la canalla reben més cops per les seves criaturades.

MARCELINO DEL BARÓ

## Escándalo en puerta

Drama sensacional que pronto se publicará.

El parto es algo laborioso y para ello hemos pedido el concurso de una conocida Comadrona.

En los diferentes cuadros de la obra se representarán varias escenas de los Mercados Públicos de esta ciudad.

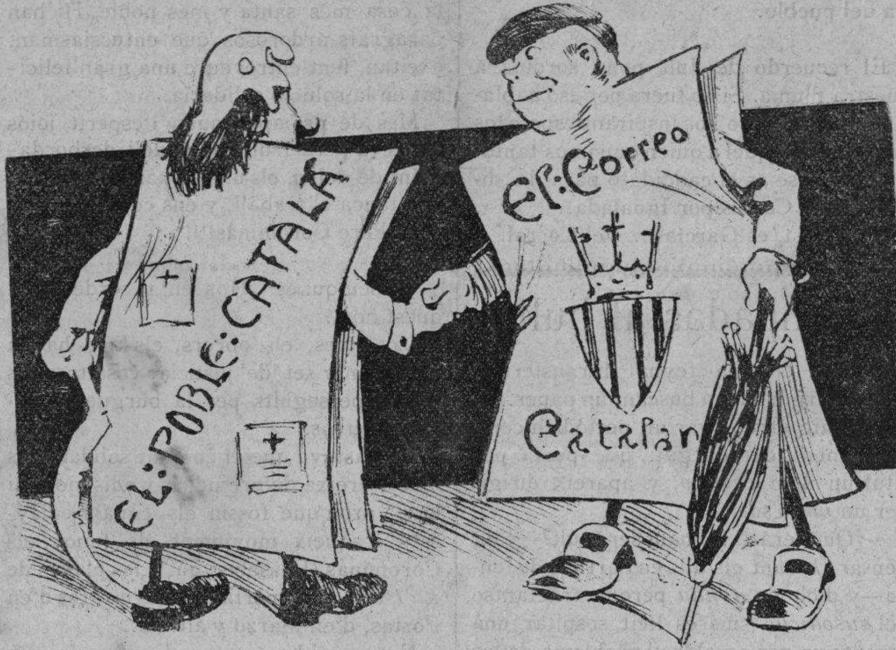
El Aplech será tan vistoso como edificante.

*Nota.*—Los pedidos deberán hacerse en Mayordomía.

## Un anunci

Vethaqui que nosaltres follejavem l'últim número del *Cu-Cut* cercant un asunto per rifause als pobrets *avariés*, quan el deixarem veyent que no duya res.

## Después del entierro



—Choquemos, ya somos unos.

Peró al restar sobre la taula, ens fixaren ab un anunci de la penúltima plana que diu lo següent:

«*Porials den Rafel de Casanova després de l'incendi.*»

Ya ho tenim, varen pensar, y efectivamente el cas s'hi presta.

¿A qui va convenir la crema de las coronas?

Era un acte de propaganda per l'Aplech de la Protesta.

¿Y á qui convé ara que hagim sigut cremades?

Pues al llibrer Bagná, editor de las postals, y que fá servir la seva botiga de redacció del *Cu-Cut*.

La llógica s'imposa, y devant d'aquet cas, no s'ens acut altre exclamació que la següent:

¡¡Quina poca trassa!!

### Anécdota interesante

En García... del Corral parlava un día á un mitin, y com es tan llauna el pobre home, s'extenia més de lo necesario.

Tots els concurrents fugiren, y á la sala varen restá solsament els individus de la Junta y el cotxero que l'havia portat.

En García no desmayá per aixó, y de pronte diu:

«*No quisiera molestar por más tiempo la atención de mis oyentes.*»

Y el cotxero surt de la somnolencia en que restava y diu cridant:

—*Por mí no se preocupe usted. Yo voy por horas.*

(Históric.)

## Rotos / descosidos

El señor García del Corral fué siempre racionalista.

Peró hay quien piensa que al entrar en el despacho del llorado amigo Juli se sentía racionalista.

Vamos que pensó en las raciones que podría sacar sustituyendo al querido Juli.

Por eso dió consejos católico-pancistas.

¿Quién dudará, después de ver á Roca y Roca el domingo en el entierro de Juli que el tributo de sinvergüenza mayor de España que le adjudicamos es merecido?

¡Cuidado que se necesita barra!

Insutal osezmente á miles de republi-

canos y hasta al difunto, en vida, y luego ir al lado de los injuriados.

Pintarnos como bandoleros para después mezclarse entre nosotros.

¿Cuanto no fiará en nuestra caballerosidad para hacer esto!

Más la paciencia tiene sus límites y gracias á Lerroix, de quien ha hecho recientemente caricaturas infames, salvó Roca las costillas.

Y gracias también que al llegar á la Rambla se fugó por la calle de la Canuda, porque su presencia habia despertado tal indignación que era difícil contener los ánimos.

Hizo bien, porque todos lo hubiéramos sentido; el por los garrotazos y nosotros por dárseles en ocasión tan inoportuna.

L'Orobitg ha tornat de Mahó. Aixó no te cap importancia, pero lo que si la te, es que ha tornat coix.

Ja sabém de qué será l'inseparable.

Concordancia d'idees.

L'impetuositat d'en Roca y Roca, será ara més gran.

Nada menos que «Papa de la desvergüenza política».

—¡No n'estará prou d'orgullós l'home!

Els accessits del plebiscito son numerosos.

Y encare en faltan alguns y, es natural perqui ¿qui es capás de contar tots els pocaverkonyas de la Solidaritat?

He aquí una metamorfosis notable:

Antes Junoy era dibujado por *Cu-Cut* como un ser desgarrado y negro; ahora tiene apostura gallarda y hasta... es guapo.

Ni el *Cu-Cut* pudo llegar á más desvergüenza, ni Junoy... á más todavía.

A pesar de los mordiscos catalanistas y clericales, no respondemos á lo que nos dicen hablando de ciertos sucesos ocurridos en un momento tristísimo.

El respeto, el cariño á un muerto que jamás olvidaremos, nos lo veda.

Perdonad por hoy, fúnebres cuervos.

Deya en Guillém Lopez, somrient desdenosamente mientras anaba á l'enterro del nostre entranyable Juli:

—Aixó es una manifestació lerroixista.

Escolta, descubridor de Luissa, ¿qui 't va donar el vot perque fossis regidor?

¿Oy que foren els lerroixistas?

¡Ay, Donya Goli, vas desvariejar!

L'Emperador de Corea assisteix á las reuniones republicanas com á diputat y com á *xuri* honorari.

No diu ni una paraula, y fins quan té que possá una firma l'hi acompanya la má en Morste.

Perque es lo que pensa l'Eussebi. ¿Yo diputat? ¡y al costat d'en Salmerón!

Y li cau la baba.

La señorita Torregrosa cantó en *La Gatita Blanca*, en el teatro de la Casa del Pueblo, el couplet siguiente:

Un chato que es diputado y que hace el papel de *bú* la otra tarde en el Congreso aludir quiso á Lerroix.

Los catalanistas con mala intención al chato encargaron la provocación.

El chato gustoso la iba á realizar y ayer se dispuso á cacarear.

Y Lerroix le dijo

«Cállate traidor

Tienes tu pocas narices para olerme el pantalón».

Rodrigo Soriano ha quedado convertido en el tío de Tiza, ó el del Gabán. A escojer.

No se pierde ya bofetón que no lo recoja y no pasa día sin que le mienten en su cara á su apreciable familia.

Lerroix le dijo al oído en el Congreso algo que no pudo ser telegrafado y que no ha obtenido contestación.

El gallo de *La Esquella* ha metido la cabeza bajo el ala.

¿Tendrá la pepita?

## Suscripción

para cubrir los gastos ocasionados por los palos que el director de EL DESCAMISADO pegó á D. Floripondio Soriano.

D. Alfonso Barceló, 2 pesetas.—Domingo Riu, 2 pesetas.—Juan Sans, 0'50.—Juan Savi, 0'50.—Juan Bernet, 2 pesetas.—Joaquín Vallés, 0'50.—Diez descamisados, 1 pta.—Marcelino Vernet, 0'50.—Ramón Ferré, 2 pesetas.—Francisco Giménez, 0'50.—F. Berengé, 1 pta.—Ramón Romani, 0'10.—Juan Trafé, 0'10.—Francisco Trafé, 0'10.

Estos señores son de Reus, y nos dicen lo siguiente:

«¡Bravo, señor Moreno! Así se portan los hombres de corazón. Los abajo firmados le mandan 13'50 ptas por los garrotazos al gallo de *La Esquella*.

Segurísimos—dicen—de cumplir un deber como hombres y republicanos los socios del Centro de Unión Republicano de San Feliu de Guixols han abierto una suscripción en honor de Soriano. He aquí la lista:

Jaume Serra, 0'10.—Jaume Noallas, 0'10.—Claudio Luneu, 0'10.—Un descamisat, 0'10.—Emilio Puig, 0'10.—Un obrer republicá, 0'10.—Ros Castelló, 0'10.—Un que espera la revolució, 0'10.—H. V. L. 0'10.—Fernando Clos, 0'15.—Ramón Romani, 0'10.—Juan Trofi, 0'10.—Francisco Trofi, 0'10.—Un valenciano envía 0'20 céntimos para pagar el árnica á Soriano.—Marramiu, 0'10.—Marramiuta, 0'10.—Marramiana, 0'10.—Marramianet, 0'10.—Una descamisada, 0'10.—Na Sinforsosa (de la Purria), 0'10.—Camiseta, 0'10.—Camisolín, 0'10.—Una desllanuda, 0'10.—Verdad, 0'10.—Eugenio Martínez, 0'20.—José Castells, 0'10.—Claudio Grabolasa, 0'20.—Jaime Alsina, 0'10.—Vicente Bolufer, 0'10.—Francisco Rocabert, 0'10.—Gaspar Albert, 0'10.—E. V., 0'10.—Un republicano, 0'10.—Un rebelde, 0'10.—Tomás Goufenis, 0'10.—Salvador del Monte, 0'40.—Miguel Aderu, 0'10.—Joaquín Zaragoza, 0'10.

Nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. G. R. nos envía la carta siguiente:

«Querido amigo Moreno: Enterado de la suscripción anunciada en EL DESCAMISADO, me intereso en la catorzava parte de los garrotazos á Soriano, y al efecto le envío adjunto un alfoncino para que lo destine á su gusto. Afectuosos, etc.»

De Tarrasa nos escriben:

«Amigo Moreno: Van 5 pesetas para sufragar gastos de la paliza á Soriano (D. Floripondio). Para otra vez cuenta con el triple. —A y V.»

Faltan listas de la suscripción, que sigue abierta.

¡Tendremos bandera!

Se admite suscripción en el café de la Casa del Pueblo y en el casino «El Progreso» de la calle Mendizábal.